



PAJUV TLALNEPANTLA.

Cuarto domingo de Adviento 17 de dic. 2022  
Subsidio para encender la cuarta vela.

**“Seguimos en camino contemplando el horizonte”**

**MOTIVACIÓN:**



Llegamos a la cuarta semana camino de este tiempo de adviento. La primera semana nos pusimos en **“modo servicio”**. En la segunda semana nos pusimos en **“modo conversión”**, esta tercera semana nos ponemos en **“modo alegría”**. Llegamos al cuarto domingo de Adviento: “domingo vigilante”. Estamos atentos pue el Emmanuel ya llega. La Navidad está a la puerta y la preparación interior y exterior para recibir a Jesús en el propio corazón ha de intensificarse. María y José se nos presentan como modelos de fe y esperanza. Esta cuarta semana nos ponemos en **“modo sentir y oración”**.

**VER**

Les invitamos a ver uno de los siguientes cortometrajes:

<https://youtu.be/DSLHX4-3ARs>

<https://youtu.be/RlfligPUmw0>

¿Dónde está Dios en medio de un mundo tan convulso? El Señor está siempre entre nosotros, incluso en los momentos que consideramos más desafortunados. Él es el Emmanuel, “Dios con nosotros” ¿Somos capaces de reconocer a Jesús en la escuela, en la familia, en los amigos o en los enemigos? Miremos alrededor y esforcémonos por encontrar las huellas de Dios en todo y en todos. También dejemos que este tiempo el Espíritu nos mantenga en oración y ser así fuego que encienda otros fuegos y dar calor a nuestro mundo que muere en frío y la obscuridad.

**JUZGAR/DISCERNIR:**

Vamos a meditar el texto que se nos propone para este cuarto domingo de adviento.

San Mateo 1, 18-24

**José asume la paternidad legal de Jesús.**

*“El origen de Jesucristo fue de esta manera: Su madre, María, estaba desposada con José y, antes de empezar a estar juntos ellos, se encontró encinta por obra del Espíritu Santo. Su marido José, que era justo, pero no quería infamarla, resolvió repudiarla en privado. Así lo tenía planeado, cuando el ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: «José, hijo de David, no temas tomar contigo a María tu mujer porque lo engendrado en ella es del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.» Todo esto sucedió para que se cumpliese lo dicho por el Señor por medio del profeta: Ved que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrán por nombre Emmanuel, que traducido significa: «Dios con nosotros». Despertado José del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, y tomó consigo a su mujer.” Palabra de Dios. Te alabamos Señor.*

## DISCERNIR

Jesús (del arameo Yeshosúa) significa “Dios salva”. Dios no salva desde fuera, ajeno a lo que somos. Él se mete en nuestro barro, se hace niño, se hace pobre, se compromete con el ser humano, porque desea hacernos inmensamente felices.

Ahora bien, cuando Jesús nace en nosotros, cuando le reconocemos cercano, cuando nos dejamos salvar por él, la existencia da un giro inesperado.

La encarnación del hijo de Dios nos lleva a pensar en la Alianza, en este pacto maravilloso que Dios establece con la humanidad. María y José son el modelo de la respuesta a esta Alianza, pues en su entrega generosa y su “sí” heroico en medio de la incertidumbre, nos enseñan a estar disponibles a la voluntad divina.

## ACTUAR/ACCIÓN

María y José con su respuesta a Dios se han convertido en eslabones de esta gran cadena de redención. Esta semana te invito a que también nosotros seamos “Emmanuel, es decir, la presencia del Dios cercano para muchos, con las palabras y los hechos. Pongamos en práctica las obras de misericordia. Como visitar un enfermo, dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, vestir al desnudo, visitar a los encarcelados, dar posada al peregrino, visitar a los enfermos, enterrar a los muertos, corregir a quien se equivoca, enseñar al que no sabe, dar un consejo al que lo necesita, consolar al triste, tener paciencia con los demás, perdonar a quienes nos lastiman, orar por los vivos y los muertos.

### ORACIÓN PARA ENCENDER LA TERCERA VELA DE ADVIENTO

(Uno de los miembros de la familia o del grupo dirige la oración)



La presencia del Señor Jesús entre nosotros nos llena de gozo y alegría. Es la Madre quien nos lo hace cercano, quien permite que esa Luz llegue a nosotros e ilumine nuestra vida. En compañía de Santa María encendamos la última vela de nuestra corona de Adviento ¡Ven, Señor a salvarnos! ¡Envuélvenos en tu luz, anímanos en tu amor!

(Otro de los presentes enciende la vela)

Todos: ¡Padre, abrázanos con tu amor! ¡Jesús, sé nuestra luz! ¡Espíritu Santo, llénanos de esperanza! Padre Nuestro...

María, madre nuestra intercede por nosotros. Dios te salve...

## CELEBRAR

Para cerrar este momento de celebración, vamos a cantar algún villancico o canto a María.

<https://youtu.be/kkVtd-kam6A>

<https://youtu.be/qtVkuXiBiSM>

<https://youtu.be/wDrdgBuZ0JE>

Conclusión: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.